

Una mirada sobre la educación en el Islam



A glance of Islamic Education

María Antonieta Muhammad Mejía

zuharamariam1961@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4473-3842>

Teléfono: +58 412 5101136

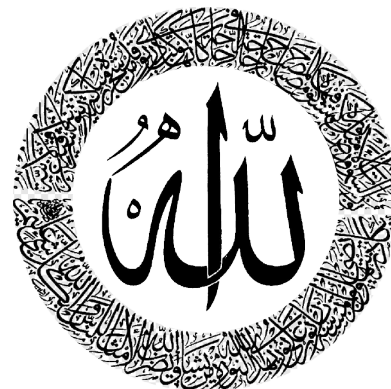
Universidad de los Andes

Facultad de Humanidades y Educación

Doctorado en Educación. Estudiante.

Mérida estado Mérida

República Bolivariana de Venezuela



Recepción/Received: 12/06/2024

Arbitraje/Sent to peers: 14/06/2024

Aprobación/Approved: 23/07/2024

Publicado/Published: 01/09/2024

Resumen

Este documento deviene de una investigación documental que resalta hechos educativos de la cultura islámica, constituyentes del cuerpo histórico social, normativo, ético y político que ha dado origen a una de las civilizaciones más grandes, extensas, prolíficas y unificadas a lo largo de la historia del mundo. Se centra en la forma en que los procesos educativos lograron desarrollar conocimientos para crear una nueva sociedad con esplendor multicultural, con una epistemología basada en esos valores éticos, orientada a construir un lugar ideológicamente con estas bases religiosas estructurales, que eran, per se, las fuente de inspiración para la búsqueda del conocimiento, la vida social y la educación de su pueblo, volviéndolos conscientes del valor de la creación divina y de la trascendencia de su existencia en este mundo. Se destacan las instituciones educativas iniciales, personajes destacados en el ejercicio educativo y sus métodos pedagógicos, y aspectos de la civilización de Al Andalus, además de la música y el desarrollo de la ciencia y la tecnología como sus referentes.

Palabras clave: Islam. Educación, ética, conocimiento, cultura, valores, sociedad, epistemología

Abstract

This document comes about a documentary investigation that highlights educational facts of Islamic culture, constituents of the social, normative, ethical and political historical body that has given rise to one of the largest, most extensive, prolific and unified civilizations throughout the history of the world. It focuses on the way that educational processes were able to develop knowledge to create a new society with multicultural splendor, with an epistemology based on those ethical values, oriented to build an ideologically place with these structural religious bases, which were, per se, the source of inspiration for searching knowledge, social life and education of its people, making them aware of the value of divine creation and the transcendence of their existence in this world. The initial educational institutions, prominent figures in the educational exercise and their pedagogical methods, and aspects of the civilization of Al Andalus are highlighted, besides music and the development of science and technology as its referents.

Keywords: Islam Education Ethic knowledge Culture Values Society Epistemology

Author's translation.

Una mirada sobre la educación en el islam

Bismillah Ah Rahman Ah Rahim

El islam como sistema que integra lo religioso a la vida basado en una fe con dimensiones universales, representa el único caso en el cual los pueblos orientales asiáticos han logrado llevar sus valores a Occidente en un proceso de conquista y de culturización, que se inicia en el siglo VII y que ha logrado vincularse y expandirse hasta hoy como resultado de las migraciones, relaciones comerciales y sus valores religiosos, educativos y culturales.

El Islam con su libro que le da razón de existir a esta religión y cultura, el Sagrado Corán, que es una revelación divina de Allah transmitida al Profeta Muhammad saws, da inicio a un proceso de transformación educativa y cultural primero en la península arábiga, comenzando con su idioma al dar paso de la literatura oral a la escrita, sin que la una sustituyera a la otra, pues la escritura pasó a fijar y precisar lo ya establecido. Es una Cultura del Libro como la llama García P. (1976). Y sorprendentemente y casi suena paradójico que el Sagrado Corán le es revelado al Profeta, sin saber este leer ni escribir, por eso la aleya que lo llama desde Dios le dice:

*¡Lee en el nombre de tu Sustentador, que ha creado—
ha creado al hombre de un coágulo!
¡Lee —que tu Sustentador es el Más Generoso!
Ha enseñado [al hombre] el uso del cálamo—
enseñó al hombre lo que no sabía.*

Sura 96, Al-Aalaq (La Célula Embrionaria)
Período de Mecca

No hay duda de que los cinco primeros versículos de este sura representan el inicio mismo de la revelación del Qur'án. Aunque su fecha exacta no puede ser determinada con certeza, todas las autoridades coinciden en que estos cinco primeros versículos fueron revelados en el último tercio del mes de Ramadán, trece años antes de la hégira (correspondiente a Julio o Agosto del año 610 de la era cristiana). Muhámmad contaba entonces cuarenta años. En ese período de su vida “la soledad se le había hecho muy querida, y solía retirarse a una cueva del monte Hira' [cerca de Mecca] donde se entregaba a intensas devociones” que consistían en largas vigilias y oraciones (Bujari). Una noche, el Ángel de la Revelación se le apareció de repente y le dijo:

“¡Lee!” Muhámmad pensó en un principio que se le pedía que leyera un texto escrito, algo que, por ser iletrado, no podía hacer; así que respondió: “No sé leer” —entonces, según sus propias palabras, el ángel “me cogió y me apretó contra sí hasta que me abandonaron mis fuerzas; luego me soltó y dijo: ‘¡Lee!’ Respondí: ‘No sé leer...’ Entonces me cogió por segunda vez y me apretó contra sí hasta que me abandonaron mis fuerzas; luego me soltó y dijo: ‘¡Lee!’ —a lo que [de nuevo] respondí: ‘No sé leer...’ Entonces me cogió y me apretó contra sí por tercera vez; luego me soltó y dijo: ‘¡Lee en el nombre de tu Sustentador, que ha creado —ha creado al hombre de una célula embrionaria! ¡Lee —que tu Sustentador es el Más Generoso...’ ”: y entonces Muhámmad entendió, por iluminación repentina, que se le exhortaba a “leer”, es decir, a recibir y comprender el mensaje de Dios al hombre.

Los anteriores extractos proceden del tercer *hadiz* de la sección *Bad' al-Wahí*, que forma la introducción al *Sahih* de Bujari; en otros dos lugares del Bujari, así como en Muslim, Nasa'i y Tirmidi pueden encontrarse versiones casi idénticas de este *hadiz*. Tomado de: *El Mensaje del Corán, Muhammad Assad (2001)*

El proceso educativo del islam como cultura, religion y forma de vida

La creencia en el Corán y el llamado del Profeta y su Sunna son las bases de constitución social del Islam y guían en el cómo ser, hacer y convivir, inclusive en el cómo conocer, y son el punto de apoyo en torno a este pensamiento místico, pues les concede conocimiento y convicción así como un camino ético y moral que se ejemplariza con la vida del Profeta, lo cual es el fundamento de lo que será una revolución cultural, educativa, política, social, económica con una nueva epistemología, axiología y teleología. Una revolución para el pueblo que lo vio nacer, así como para muchos otros donde llegó y ha llegado primariamente su mensaje

Los vínculos sociales serán la consecuencia de esa creencia en el libro, que es el principio que rige la sociedad, donde “el otro” es el hermano, para ser entonces un “nosotros”. El contenido de este libro sagrado, es inmutable y constituye *sociológicamente y espiritualmente a la comunidad, le da una misión histórica, el decidirá junto al cuerpo normativo del mismo la corrección de una afirmación y la legitimidad o ilegitimidad de una acción* (García op cit). Y la Sunna y su cuerpo de Hadices, explica y enseña al creyente los cómo, los dónde, los cuándo, los con quién, como un aprendizaje vicario desde la vida misma del Profeta, validadas por la casa profética - el testimonio de sus esposas y compañeros-. Fueron 23 años de revelación continua, vida profética ejemplar y educativa de donde se nutrieron los hadices, saberes y formas comunicados a los compañeros y esposas del Profeta Muhammad saws.

El Corán y la Sunna son un código moral, de conducta, en el que los musulmanes aprenden a relacionarse con Dios, hacer alabanza, sometidos a Su Grandeza, a convivir, a evolucionar, a gobernar y ser gobernados, aprenden de donde se puede buscar y recibir el sustento, la regulación de la actividad comercial, sobre los préstamos, el testamento y los juramentos, aprenden la correcta forma de rezar, de ayunar, de alimentarse, de divertirse, de desarrollar su sexualidad, de formar y forjar la familia y ser responsables con ella, aprenden la equidad, la generosidad, aprenden a relacionarse con los vecinos, la compasión, a hacer negocios, aprenden a vestirse, aprenden a criar hijos, a cómo adoptarlos, las normas para el matrimonio y el divorcio, la importancia del amamantamiento y la protección de esta etapa, a relacionarse con la creación divina, los animales, plantas, a disfrutar de los placeres de la vida, a como respetarse unos a otros y a la naturaleza. También enseña el cómo asumir la controversia y las diferencias, a vivir en paz, a defenderse, a desarrollar valentía y coraje, lealtad, dignidad y justicia para asumir la guerra y la paz, enseña a distribuir las riquezas, el cómo conservar la paz interna, a cuidar el honor del hogar, de la mujer y la familia. Enseña como relacionarse entre esposos con amor y respeto. Enseña a honrar a los padres, a cómo desarrollar responsabilidad y confiabilidad, a valorar el Universo creado, su funcionamiento, su armonía, sus símbolos, a valorar a los ancianos. Allah en árabe significa El Dios, El Único Dios, no tiene femenino ni masculino ni forma humana, es una entidad inconmensurable, omnipresente, omnisciente, la más misericordiosa y compasiva, que todo lo oye, que todo lo ve, que esparce justicia, que provee, que sustenta, que crea vidas, que da formas, que escucha, que concede, El eterno y amantísimo, El todopoderoso, no tiene par ni comparación, no fue engendrado, ni engendra, el Sagrado Qur'an nombra 99 cualidades y atributos de esa majestad, que da la vida. Enseña cómo y por qué ser resiliente, perseverante y vivir con integridad.

El libro se convierte así en un poder histórico espiritual al que puede absorber el poder político o puede estar con él en relaciones de coordinación, de tensión o de conflicto (García op cit).

Islam significa desde el árabe: paz, obediencia o sumisión a la voluntad de Allah. La persona que se rinde y acepta por voluntad propia su sumisión a Al Lah es conocido como muslim o musulmán o muslimah o musulmana.

El Islam, enseña la inclusión, que no hay distinción de raza, sexo, idioma, estrato o clase social o intelectual, cultura, edad, pasado, cada uno puede ser musulmán siempre y cuando se rinda y acepte por voluntad propia su sumisión a Al Lah. Esta declaración ante el mundo, ante sí mismo y por supuesto ante Dios, este compromiso que puede asumir cada hombre para volverse creyente musulmán o musulmana es lo que se llama la Shahada, conversión que da lugar a un nuevo estado de consciencia para el creyente, y direcciona hacia un cambio de actitud y forma de vida. Es la declaración musulmana de fe y el primero de los ‘Cinco Pilares’

del Islam. La palabra Shahada en árabe significa ‘testimonio-atestiguación’. Un musulmán es quien atestigua que ‘nadie merece ser adorado excepto Dios y que Muhammad es mensajero de Dios’, quien hace esta simple declaración sincera y honestamente y desde su corazón, se convierte en musulmán. Debe ser pronunciado por cada musulmán al menos una vez en la vida comprendiendo completamente su significado sinceramente desde el corazón. El Profeta Muhammad se refirió al corazón como un depósito de conocimiento y un recipiente sensible a los hechos del cuerpo, de la voluntad, que percibe la acción incorrecta.

La comunidad, en torno al Corán constituye la Umma o comunidad musulmana. El Corán se constituye en la base de una cultura popular, multiétnica y multicultural, expresada en una policromía de pueblos y sitios geográficos, y la norma moral y jurídica de los creyentes. Y junto a la unidad religiosa, nomológica, también hay unidad lingüística y cultural que une a los habitantes de los distintos países que lo practican.

La solidez del idioma árabe y la fácil memorización del texto coránico son la vivencia cultural y educativa de lo que Allah aseguró que resguardaría esta revelación final, y esto se ha llevado a cabo por medio de la forma escrita, donde no solo se conserva el texto como tal, sino que también protegió el lenguaje en el cual se escribió. Los idiomas de otras revelaciones u otras religiones no han sobrevivido al paso del tiempo. Las escrituras coránicas aún existen en su idioma original, y es por esta razón que no existen diferencias entre los musulmanes en cuanto al texto en sí.

La segunda forma en que se protegió, es a través de la milagrosa facilidad que posee el Corán para ser memorizado, desde los tiempos de los acompañantes del Profeta grandes números de musulmanes memorizan todo el Corán, y la mayoría de ellos no entienden el idioma árabe. No hay libro en el mundo que sea tan largo y aun así tan fácil de memorizar para todo tipo de persona, incluyendo aquellos que no dominan el árabe en ningún sentido. El Corán de los tiempos de los escribas es el mismo que fue revelado por el Profeta Muhammad. En sus inicios, sus suras y aleyas o signos fueron recitados por el Profeta Muhammad y luego escritos en piezas sueltas de distintos materiales(hojas de palma, huesos, cuero, piedras) pero la mayoría solo la conocía oralmente, y fue después de la muerte del Profeta que fue coleccionado en forma de libro, fue el Corán de Omán, el tercer califa, en el año 30 de la Hégira, mediante una metodología que con el fin de evitar su adulteración, se hizo basada en las cadenas de testimonio y transmisión con auditores intermedios que conducían hasta la existencia del Profeta. En cuanto a la Tradición profética, la Sunna, se hicieron seis recopilaciones en un periodo que se extiende desde el año 97 hasta el 303 de la Hégira, en la que se reunieron los seis libros y cuya función fue dar una interpretación inmediata, autentica y complementaria del sagrado Qur’an. La Hégira es el nombre dado a la emigración del Profeta y sus seguidores desde Meca a Medina, en el 622 como punto de partida de la Era Islámica, cuyo calendario es lunar.

Muchos valores educativos y culturales promueven este hecho de conservación original y transmisión. En la cultura árabe por ejemplo el apellido de las personas también refleja una cadena: lleva inserto el prefijo Ibn, hijo de fulano... que va formando la genealogía paterna del sujeto hasta muchísimas generaciones atrás. En plural es Banu o Bani y designa un clan o tribu completa, por lo que la palabra como testimonio y la transmisión, así como la veracidad del hecho, la responsabilidad filial, son algo implícito en la cultura islámica.

Del Sagrado Corán ilustramos con 3 ayas de la Sura Sujruf que reflejan la conservación en la tabla protegida

- (2) Considera esta escritura divina, clara en sí misma y que muestra claramente la verdad:
- (3) ciertamente, la hemos hecho un discurso en lengua árabe, para que podáis abarcarla con vuestra razón.
- (4) Y, realmente, [por originar como lo hace, en la madre del Libro, en la tabla protegida] está en la fuente de toda la revelación, junto a Nos, es en verdad sublime, llena de sabiduría.

El Islam no es, ni fue una religión nueva, en su esencia es la misma que Allah le revelo a todos los Profetas, es la eterna y universal religión hecha y conocida por cada nación o gente a través de los Profetas desde la aparición de la raza humana y se considera a sí misma la última de todas las religiones universales. El Corán habla de las revelaciones anteriores al Profeta Muhammad, las dadas a los Profetas Abraham, Ismael, Isaac, José Jacob,

Moisés, Jesús, la familia de María, a los Profetas Zacarías, Job, José, Salomón, David, y a otros como Hud, Salih de pueblos antiguos como los Zamud, los de Saba en Yemen.

La característica principal de la ideología islámica es que integra la vida espiritual a la mundana por lo que no admite un conflicto, ni siquiera una separación significativa entre ellas. No hay dicotomía o dilema para el musulmán a la hora de asumir la vida cotidiana pues la religión integra todo y abarca todo. El Islam conduce por un camino de Integridad, de completa integración y entendimiento de la vida, coherente entre el creyente y su vida. El Profeta Muhammad trae al recuerdo esta religión pues estaba en el olvido y la sociedad en consecuencia estaba degradándose, tal como estaba la sociedad preislámica llamada también Sociedad en estado de ignorancia, entonces Allah lo envía como un advertidor, como un Mensajero por lo Allah dice en el Corán:

Sura Al Baqara:

(136) Creemos en Al Lah y en todo lo que se nos ha revelado, y en todo lo que se reveló a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob, Moisés, Jesús y a todos los profetas de Allah

Sura An Nisa:

(125) ¿Y quién tiene mejor fe que quien somete su ser por entero a Dios y además obra rectamente, siguiendo la tradición de Abraham, que se apartó de todo lo falso –cuando Dios ensalzó a Abraham con Su amor?

Algunos conceptos de formación educativa y cultural islámica

Lo teleológico, lo axiológico se mezcla en rituales internos, así como compromisos externos y sociales que van moldeando la manera de ser de los que profesan el Islam. Revisaremos algunos de ellos.

El término Aaqd, AQUIDAH (“compromiso” o “contrato”, fuerte y firme vínculo, nudo, atadura) designa un convenio o pacto de Fe, solemne, que compromete con las obligaciones para con Dios, con el musulmán y con el prójimo abarcando así toda la esfera de responsabilidades morales y sociales del creyente. Siendo la correcta Aquidah el aspecto más importante en el Islam. Es lo que una persona toma o considera, practica y asume como religión. Cuando se dice, ‘que un creyente tiene una buena Aquidah’ significa que tiene creencias correctas pues la Aquidah es una acción que debe provenir del corazón, es creer y afirmar algo en el corazón y con el corazón. También se conoce como Imaan o artículo de fe. De aquí se deriva la razón de ser de todos los vínculos y las relaciones humanas –p.e., los lazos de parentesco, la responsabilidad para con los huérfanos y los necesitados, los derechos y deberes mutuos entre vecinos– así como los vínculos espirituales y prácticos que deberían existir entre todos los que pertenecen a la hermandad del Islam. En su sentido más amplio, la frase “lo que Dios ha ordenado mantener unido” se refiere a la obligación espiritual, por parte del hombre, de mantenerse consciente de la unidad de propósito subyacente a toda la creación de Dios, y en consecuencia al deber moral del hombre de tratar a todos los seres vivos con amor y compasión.

La fe o IMAAN, (el acto de depositar la creencia –Fe- en Allah) no es un mero concepto metafísico. Es la naturaleza de un contrato por el que el hombre trueca su vida y sus pertenencias con Allah a cambio de la promesa del Paraíso en la otra vida. Al hombre le pertenece el libre albedrío, que es la libertad de elección entre seguir o no el camino de Allah, hacer el pacto o no. Esto significa que cada ser humano, es libre de reconocer o no su adherencia consciente a esa realidad única que es Allah. Y ese contrato lo rige la palabra del Corán y las explicaciones de la Sunna de cómo debe vivir en este mundo como ya hemos dicho anteriormente.

Otro concepto y practica fundamental en la educación islámica es el ZAKAT cuyo significado literal y simple es pureza. La significación técnica de la palabra designa la cantidad anual que debe distribuir en especies, o en dinero un musulmán con medios, entre los legítimos beneficiarios. El Zakat purifica la propiedad de las personas con recursos, haciendo una distribución ordenada por Allah de sus incrementos. Así como el SALAT o rezo es una responsabilidad individual y comunitaria, el zakat expresa la adoración del musulmán y el agradecimiento a Dios ayudando a los más necesitados. El Islam enseña que las personas deben adquirir riquezas con la intención de gastarla en sus propias necesidades y en las del prójimo. El zakat no solo purifica la propiedad del contribuyente, sino que también limpia su corazón de egoísmo y codicia de riqueza. Por con-

siguiente, promueve el liberar al receptor de envidia, desconfianza, enemistad y desasosiego, introduciendo en la buena voluntad y cordiales deseos para el contribuyente. Cultiva la generosidad y la corresponsabilidad social. Al pobre y al necesitado se les da Zakat suficiente para cubrir sus necesidades por un año, evaluándose siempre el sitio donde vive la persona, el cual puede variar la cantidad a estipular. Los sabios consideran entre las necesidades a cubrir se encuentran los gastos por enfermedad, los gastos que precisa un soltero para casarse, la compra de libros para estudiantes, entre otros.

La limosna se denomina SADAQAH, y puede ser concedida a musulmanes o no, y debe ser para causas halal (permitidas) y darle prioridad a la intención de reconciliar lazos con musulmanes, fortalecer la fe o influir en nuestros semejantes. El Sadaqah es la caridad, pero en el Islam tiene nuevas acepciones: hacer justicia entre dos personas, ayudar a un hombre a montar su animal, o ayudarlo a subir su equipaje sobre él, alimentar un animal también los es. Una buena palabra es Sadaqah, cada paso dado hacia la oración, y también sacar del camino algo dañino son algunos ejemplos de esta acción moral. El trato cortés es Sadaqah entre otras manifestaciones culturales del trato humano. Y todo Sadaqah es un acto de adoración a Dios un IBADAH.

Otra práctica educativa importante es el AYUNO que promueve el desarrollo de la tolerancia, la resistencia, empatía, forja el carácter ante la adversidad, otorga paciencia, autocontrol, y compasión. Es una práctica autoreguladora del carácter, de lo volitivo y también de lo moral, enseña a compartir y sobre todo con aquellos musulmanes que en ese momento son menos afortunados. El mes de Ramadán es una práctica de ayuno de 30 días continuos y es un mes donde se incrementan las acciones de caridad y se estimula la fe y la esperanza. El ayuno es autodidáctico pues modela el comportamiento y conduce a una vida más ordenada, obediente, modesta, con fidelidad y coherencia. Muchos musulmanes en este mes se proponen superar limitaciones personales, desavenencias con otros, el perdón, la reconciliación y también logran ser más generosos, sinceros, desterrar vicios, conductas o sentimientos inapropiados. Ramadán es un mes para la auto transformación del musulmán.

“Todo el Islam es cortesía”, estas fueron palabras sabias del Profeta Muhammad , de modo que así queda sentenciado que quien no sabe relacionarse cortésmente se aleja del corazón del Islam. Con la práctica consciente del ÁDAB –cortesía-se entra necesariamente en una relación que da consistencia a un saber, que parte por el respeto a uno mismo. Los tratados islámicos sobre Ádab se inician con una reflexión sobre el respeto que el ser humano debe sentir, para empezar, por sí mismo. Esa introducción suele llevar por título, Ádaban-Niyya, la Cortesía para con la Intención. Esto es, todo musulmán sabe que lo que valida y hace meritorio cualquier acto suyo es la Intención (Niyya) que tenga detrás.

El Derecho islámico (EL FIQH) dicta que es necesario un recogimiento previo antes de emprender cualquier acción y en el cual el musulmán debe sincerarse consigo y declarar, en lo íntimo de su corazón, cuál es su NIYYA –INTENCIÓN-. Sólo ello da una finalidad a su acción posterior, sacándola del mecanicismo de los actos involuntarios para iluminarla con la luz de lo que es hecho a conciencia. El Profeta dijo: “innamâ l-a'mâlubin-niyyât (las acciones valen lo que sus intenciones) wainnamâ li-kúllimriinmânawâ (y cada hombre alcanza aquello que se ha propuesto)”, y este hadiz es considerado uno de los textos esenciales sobre este tema. Es más, la simple intención, si las circunstancias después no permiten realizar la acción que el corazón se ha propuesto, vale por el acto no cumplido. El Profeta dijo: “Es valorada (por Allah) como una acción bella la de aquél cuyo corazón se la ha propuesto y después no ha podido llevarla a cabo”.

La intención, es decir, el trasfondo de la voluntad humana, es la conciencia del hombre, y tiene tal relevancia que determina su destino junto a Allah. De ahí que sea la primera condición para la validez y mérito de cualquier acto. Es más, cuando es intensa, la intención pasa a ser himma, aspiración. El Ádab que corresponde ante la intención es el IJLÂS, la sinceridad pura. El sentido de responsabilidad obliga al musulmán sincero a ser consecuente con las verdaderas inclinaciones de su corazón, anulando sus malas intenciones. No finge que todos sus propósitos son buenos, y así tiene la posibilidad de sanear su fuero interno, lo que en inteligencia emocional hoy se conoce como autoconciencia. No se engaña a sí mismo y busca sus defectos para superarlos. Esta es la cortesía que demanda la importancia que tiene el corazón de cada persona, y quien carece de esa

deferencia hacia sí mismo está sumido en una ignorancia que le impide crecer como persona. Los frutos de esa ignorancia son la maldad o la hipocresía.

La lengua arabe y el islam

Es importante resaltar el papel de la lengua árabe en el proceso educativo islámico, ya que no solo es la lengua litúrgica del islam, sino algo así como su fortaleza cultural pues es en ese idioma que está escrito su libro y su Sunna, y es en ese idioma que los musulmanes del mundo entero rezan 5 veces diarias.

Es una lengua que parece remontarse al segundo milenio antes de Cristo. Los documentos más antiguos relativos al árabe se remontan al siglo VIII AC como se atestigua en la poesía preislámica y también en los especímenes de varios dialectos mencionados por los gramáticos y filólogos, probablemente se elaboró durante un período que va del III al siglo VI DC. Los escasos documentos epigráficos disponibles dicen que la escritura árabe se derivó del arameo (Aram, Siria) y se desarrolló a partir del siglo III DC. Mientras que el árabe primitivo, fragmentado en dialectos, ya existía como una verdadera lengua literaria, como atestiguan tanto los poemas preislámicos y el Corán. Este era un tipo poético que trascendía, por así decirlo, a las lenguas vernáculas de las diversas tribus y era comprendido por todos los árabes y fue el lenguaje que luego codificaron gramáticos y lexicólogos.

A partir de la creación de un Estado Islámico que se extendía en el apogeo de su poder desde el Océano Atlántico hasta las orillas del Indo, la difusión del árabe y las conquistas islámicas, permitieron que la lengua árabe se extendiera por las diferentes áreas de este vasto dominio. Las tribus beduinas, que participaron en las campañas de conquista, llevaron consigo su idioma. El contacto con las lenguas como el persa y el griego, dejó huellas en el árabe. Así, por ejemplo, el árabe tomó prestados del persa sus términos relacionados en particular con la artesanía, las bellas artes y la administración. Mientras tanto, la traducción de obras griegas hizo que los traductores árabes tomaran prestadas palabras griegas.

Además, para transmitir aquellas ideas y nociones de las que era portador el Islam, o aquellas pertenecientes a las diversas civilizaciones de las tierras conquistadas, se requería la creación de una nueva terminología y acuñaciones frescas derivadas de raíces árabes. La estructura de la oración sufrió influencias similares. Si bien el árabe en las décadas iniciales del Islam había sido principalmente un idioma de poesía y religión, predica- ción, pronto dio a luz formas en prosa adecuadas para la creatividad literaria, la traducción y los tratados en los más variados campos del saber: teología, lingüística, filosofía, historia, etc. Por tanto, se puede considerar que el advenimiento del Islam, con todas las consecuencias políticas, sociales y culturales que supuso, marcó una etapa crucial en la historia de la lengua árabe. El árabe no solo se convirtió en el idioma principal en vastas regiones hasta ahora no árabes, sino también en un vehículo para el aprendizaje de mayor alcance.

Lingüísticamente, el mundo árabe es una lucha compleja entre el progresismo del árabe coloquial y la acción conservadora del árabe estándar fomentado por la religión. La interacción de lo religioso y lo lingüístico es parte de lo que ha hecho del árabe el idioma interesante y vital que es hoy.

No todas las lenguas semíticas han conservado por igual las características de su lengua ancestral común, el árabe es el único que ha conservado una gran mayoría de las características protosemitas originales. De hecho, muchos lingüistas consideran que el árabe es el más 'semítico' de todos los idiomas semíticos modernos en términos de cuán completamente conservan las características del proto-semítico.

Edad media: expansión del islam en europa: al andalus

Conmocionó a Arabia y creó una nación con sus tribus, antes siempre en guerra entre sí; en pocas décadas, extendió su visión del mundo mucho más allá de los confines de Arabia y conformó la primera sociedad ideológica que el hombre haya conocido; debido a su énfasis sobre la conciencia y el conocimiento, engendró en sus seguidores un espíritu de curiosidad intelectual y de libre búsqueda, que dio como resultado final esa espléndida era de conoci-

miento e investigación científica que distinguió al mundo del Islam en el período cumbre de su vigor cultural; y la cultura que el Qur'an había fomentado penetró de múltiples maneras, directas e indirectas, en la mente de la Europa medieval y provocó ese resurgir de la cultura occidental que se ha dado en llamar el Renacimiento y fue así responsable en gran medida, con el paso del tiempo, del nacimiento de lo que se describe como la “era científica”: la era en que vivimos hoy.

*Mohammad Assad
El Mensaje del Corán*

En la Edad Media se sentía la influencia de la civilización islámica alrededor del mundo. Desde el Mar de China hasta la costa atlántica de África, *las personas que abrazaron el Islam adoptaron un conjunto de referencias culturales y espirituales mientras conservaban su propia identidad*. Los pensadores y científicos musulmanes, basándose en la rica herencia de Grecia, desarrollaron sus propias visiones del mundo e influyeron en el surgimiento del Renacimiento europeo. Filósofos musulmanes, geógrafos, físicos, matemáticos, botánicos y profesores en la Universidad de Padua en Italia; el conocimiento viajó a través de las fronteras. La cultura islámica desarrolló una concepción del individuo y el universo, una filosofía de vida y de arte que ha moldeado profundamente nuestra historia común...

*Irina Bokova
Director-General of UNESCO*

El conocimiento, su divulgación y la institución educativa en el Islam

El Islam desde sus inicios, ha otorgado una gran importancia a la Educación y ha disfrutado de una larga y rica tradición intelectual. El conocimiento (‘ilm) ocupa una posición importante como lo demuestran las más de 800 referencias en el libro guía, el Corán. La importancia de la Educación se enfatiza repetidamente en el Corán con mandatos frecuentes, como:

Sura 58 Al Mujaadila: 11

[y] Dios elevará en [muchos] grados a quienes de vosotros hayan llegado a creer y, [sobre todo,] a quienes se haya dado [verdadero] conocimiento: pues Dios es plenamente consciente de lo que hacéis

Sura 20 Ta Ha:114:

“¡Oh, mi Señor! Auméntame en conocimiento”.

Todas las menciones relativas al conocimiento en el Corán proporcionan un fuerte estímulo para que la comunidad islámica luchara y luche por la Educación y el Aprendizaje. El Profeta Muhammad saws dijo:

“Buscar el conocimiento es obligatorio para todos los musulmanes”.

“La superioridad de un hombre erudito (aalim) sobre un [simple] devoto (aabid) es como la superioridad de la luna llena sobre todas las demás estrellas” (Ibn Hanbal, Abu Da’ud, Tirmidi, Nasa’i, Ibn Maya y Darimi)

La Educación islámica es singularmente diferente de otros tipos de teoría y práctica educativas, en gran parte debido a la influencia global del Corán. El Corán sirve como modelo integral tanto para el individuo como para la sociedad, como fuente principal de conocimiento. Luego de la etapa oral en la transmisión de ese conocimiento que ya explicamos, vino la lectura y la recitación de sus palabras, por lo que, la educación en el Islam derivó y deriva inequívocamente sus orígenes de una relación simbiótica con la instrucción religiosa.

El Profeta saws realizaba asambleas destinadas en las mezquitas a fijar los patrones de la instrucción educacional, siendo esta la primera institución educacional que comenzaría a transformar la “época de la ignorancia”, preislámica, sentando así las bases de las mezquitas como lugares de aprendizaje.

El aprendizaje vicario, y “por la boca”, reforzaba el principio de audición y el poder de la lengua y el lenguaje como primer método para que la transmisión ideológica tuviera lugar junto a nuevos comportamientos mora-

les y éticos, haciéndolo significativo a las vivencias cotidianas. Esto impidió también que se pudiera transmitir algo que no haya sido dicho directamente por el Profeta Muhammad - maestro y autoridad-, lo que constituyó subsecuentemente en la cadena de testimonios y aprendizajes que dan lugar a la Ciencia del Hadiz y contribuyó a fijar valores como la sinceridad, veracidad, confiabilidad, autenticidad a la palabra dicha, replicada, transferida y al valor del testimonio como práctica sólida y legal, confiable, para la administración de justicia y equidad, soporte de la creencia y las normas sociales. Y también el valor cultural de la palabra como poesía en su sentido estético y narrativo, por su elocuencia y el valor interpretativo y explicativo inherente. El Coran, los Hadices y la Sunna -que como ya se expresó son los dichos y hechos el Profeta- son también la Fuente jurídica del islam, que constituyen los principios de jurisprudencia islámica, también conocidos como uşul al-fiqh

Posterior a la muerte del Profeta, musulmanes piadosos y eruditos (mu'allim o mudarris), dedicados a hacer más accesibles las enseñanzas del Corán a la comunidad islámica, enseñaban a los fieles en lo que llegó a conocerse como kuttāb (plural, katātīb). El kuttāb podría ubicarse en una variedad de lugares: mezquitas, casas particulares, tiendas de campaña o incluso al aire libre. Lo Katatib se podían encontrar en prácticamente todas las partes del imperio islámico a mediados del siglo VIII. El kuttāb cumplió una función social vital como el único vehículo para la instrucción pública formal para niños en edad primaria.

Las mezquitas también fueron los lugares donde el Corán fue compilado. Fue aquí donde los primeros musulmanes buscaron resolver sus problemas. Las personas eruditas pasarían la mayor parte de su tiempo en las mezquitas debatiendo y puliendo su conocimiento del Corán. Algunos de los más grandes eruditos del Islam aprendieron de esa manera y también enseñaron a sus alumnos de esta manera. Los cuatro fundadores de las escuelas de derecho musulmanas, los imanes Abu Hanifa, Maliki, Shaf'i e Ibn Hanbali, adquirieron su inmenso conocimiento al sentarse en reuniones con otros eruditos, generalmente en las mezquitas, para discutir y aprender la ley islámica. Algunas escuelas en todo el mundo musulmán continúan con esta tradición de educación informal. En los tres lugares más sagrados del Islam: Haram en La Meca, Masjid al-Nabawi en Medina y Masjid al-Aqsa en Jerusalén, los eruditos se sientan regularmente y dan conferencias en la mezquita que están abiertas a cualquiera que desee unirse y beneficiarse de sus conocimientos

A medida que el Islam se expandió a otras regiones y entró en contacto con otras tradiciones e idiomas, se hizo necesario crear un cuadro de expertos musulmanes que desarrollarían escritos y libros de texto sofisticados sobre Fiqh – jurisprudencia-, Sunna: tradiciones del Profeta, Hadith: dichos del Profeta y Tafseer: la interpretación del Corán (Exégesis), para satisfacer las necesidades de las poblaciones musulmanas no árabes. Un ejemplo de estas exegesis es el que hemos citado en estos ensayos cuyo autor es Mohammad Assad y su obra la tituló el Mensaje del Corán.

Las Madrassas, comenzaron como centro de estudios superiores con el propósito inicial de preservar la conformidad religiosa a través de enseñanzas uniformes del Islam para todos y era usual en ellas la práctica del razonamiento, de la comprensión racional de los textos. La primera fundación data del siglo XI en la ciudad de Bagdad., y su fundación supuso una revolución educativa gracias su carácter público, el apoyo de los gobernantes y el sistema de becas ofrecidos que dieron lugar a que esta institución universalizase la educación (Diego,2019).

En las Madrassas de lo que es hoy España, donde los musulmanes gobernaron durante casi 700 años, conocida esta etapa como la Edad de Oro de los avances islámicos en ciencia, tecnología y filosofía, allí el Islam dio a luz a un número de eruditos que combinaron el conocimiento espiritual con el conocimiento terrenal y contribuyeron también a la preservación del conocimiento griego, que estaba a punto de extinguirse. Algunos de ellos el filósofo, médico y juez Averroes (Ibn Rushd), el matemático Arzachel (al-Zarqali) , el astrónomo Alpetragius (al-Bitruji), y el médico y cirujano Avenzoar (Ibn Zuhr) por solo nombrar algunos y solo mencionar algunas facetas del conocimiento por ellos desarrollado.

A lo largo de la historia islámica, la Educación ha sido un motivo de orgullo y un campo en el que los musulmanes siempre se han destacado por ello construyeron grandes bibliotecas y centros de aprendizaje en lugares como Bagdad, Córdoba y El Cairo. Hicieron avanzar las ciencias a pasos agigantados increíbles lo que condujo al mundo moderno de hoy.

Propósitos y objetivos de la educación islámica, su pedagogía

El idioma árabe tiene tres términos para la Educación, que representan las diversas dimensiones del proceso educativo tal como lo percibe el Islam. La palabra más utilizada para la Educación en un sentido formal es ta'lim, de la raíz 'alima (saber, ser consciente, percibir, aprender), que se utiliza para denotar el conocimiento que se busca o imparte a través de la instrucción y la enseñanza. Tarbiyah, de la raíz raba (aumentar, crecer, criar), implica un estado de nutrición espiritual y ética de acuerdo con la voluntad de Dios. Ta'dib, de la raíz aduba (ser culto, refinado, de buenos modales), sugiere el desarrollo de una conducta social sólida en una persona.

La Educación en el contexto del Islam se considera como un proceso que involucra a la persona completa, incluidas las dimensiones racional, espiritual y social. Como señala Syed Muhammad al-Naquib al-Attas, el enfoque integral e integrado de la educación en el Islam está dirigido hacia el “crecimiento equilibrado de la personalidad total... a través del entrenamiento del espíritu, el intelecto, el yo racional, los sentimientos y los sentidos corporales del Hombre... de modo que la fe se infunde en toda su personalidad”. En la teoría de la Educación islámica se adquiere conocimiento para actualizar y perfeccionar todas las dimensiones del ser humano, el modelo de perfección más elevado y útil es el Profeta Muhammad, y el objetivo último de la educación islámica es que las personas puedan imitar sus modales y conductas de vida. Seyyed Hossein Nasr escribió que, si bien la educación prepara a la humanidad para la felicidad en esta vida, lo debe preparar también para su trascendencia implícita “su objetivo final es la morada de la permanencia y toda educación apunta al mundo permanente de la eternidad”.

Para el Islam determinar la verdad solo por la razón es restrictivo, dado que la realidad espiritual y temporal son dos lados de la misma esfera, por otra parte muchos educadores musulmanes argumentan que favorecer la razón a expensas de la espiritualidad interfiere con el crecimiento equilibrado. El entrenamiento exclusivo del intelecto, por ejemplo, es inadecuado para desarrollar y refinar los elementos del amor, la bondad, la compasión y la generosidad, que tienen un ambiente totalmente espiritual y sólo pueden ser abordados mediante procesos de entrenamiento espiritual, por lo que la educación en el Islam es doble: adquirir conocimiento intelectual (a través de la aplicación de la razón y la lógica) y desarrollar conocimiento espiritual (derivado de la revelación divina y la experiencia espiritual). De acuerdo con la cosmovisión del Islam, la provisión de Educación debe hacerse por igual para ambos, donde la adquisición de conocimientos no pretende ser un fin, sino un medio para estimular una conciencia moral y espiritual más elevada, que conduzca a la fe y la acción recta.

Y tal como dice Sinaceur(1981) en la educación islámica hay relación profunda entre el saber y el actuar: El saber debe ser útil, en el sentido más amplio de la palabra, debe estar relacionado con las necesidades espirituales, intelectuales o materiales del hombre, dando por sentado que la reciprocidad entre esos diversos elementos constituye el espíritu mismo del Islam que asocia, sin confundirlas, la educación profana (adab ad-dunia) y la educación religiosa (adab ad-din). Mas el saber es también indisociable de la formación, de la paideia griega. Las nociones de ilm (saber-ciencia) y de adab (formación humanista o moral) siguen siempre relacionadas entre sí, como lo indica la significación de sus derivados: ta'lim, ta'dib, respectivamente, educación que da origen al conocimiento y formación, como saber sin fallas y elegancia moral.

Y Sinaceur también nos refiere acerca del educador islámico: El educador debe ser ejemplo vivo de lo que transmite, comprometerse con lo que enseña, ser responsable del cambio social en la medida en que es capaz de cambiar él mismo. Se comprende así que la sabiduría popular haya conservado en su memoria la idea de que la ciencia sale de la boca de los hombres, entendiéndose que ella exige la garantía del hombre consumado, perfecto, digno de servir de ejemplo. Se comprende sobre todo que la educación no sea un aprendizaje más o menos laborioso y aplicado, sino una socialización, un aprender a vivir y a ser que no se satisface con combatir la ignorancia, sino que rectifica el espíritu, lo forma para la serenidad y le evita el tormento de la inquietud y las divagaciones del alma.

A continuación haremos una muy breve síntesis acerca de la visión y objetivos de la Educación islámica desde tres eruditos musulmanes del Siglo de Oro como lo son Ibn Sina, Ibn Khaldun y Al-Gazzali.

Según el famoso filósofo y maestro islámico persa Ibn Sina (conocido como Avicena en Occidente), el fin de la educación debe estar dirigido a desarrollar todo el potencial que tiene una persona para su perfecto desarrollo, físico, intelectual y moral para que pueda vivir en sociedad haciendo el trabajo que elija de acuerdo con sus talentos, preparación, tendencias y potencial. Para ello Ibn Sina clasificó los objetivos de la educación en términos de aspectos físicos, carácter y habilidades. El propósito de la educación del carácter debería estar dirigidos a la formación de una buena moral que se pueda aplicar a la vida cotidiana. En cuanto a los sentimientos, estos pueden desarrollarse a través de la educación artística, y el objetivo de la educación física integral es lograr la felicidad de los estudiantes a través de actividades como los deportes, comer, beber, dormir adecuadamente y mantener la higiene para que la inteligencia cerebral pueda crecer y desarrollarse de manera óptima.

Por otra parte, son varios los métodos educativos que ofreció Ibn Sina: (1) Talqin: este método se usó para leer el Corán siendo escuchada su lectura por los estudiantes en etapas, (2) La Demostración: este método se usó en lecciones de escritura. Cuando el maestro usaba este método, primero daba un ejemplo de letras escritas frente a los estudiantes y luego los estudiantes lo imitarían. (3) El Modelado y creación de hábitos: este método se usó en el aprendizaje de la moral y parte del concepto de que los niños tienen la tendencia a imitar algo que ven, sienten y escuchan. (4) La Discusión: este método lo llevaba a cabo el maestro para describir un problema en una lección y resolverlo junto con los estudiantes y de esta manera enseñar conocimientos teórico-rationales, (5) El Aprendizaje- experimentación: este método se utilizó para que los estudiantes pudieran combinar teoría y práctica y desarrollasen competencias en el campo de la ciencia, (6) La Asignación, este método lo realizaba el maestro preparándole módulos a los estudiantes para ser aprendidos, (7) Y el método evaluativo : de recompensa y castigo.

Los tratados dedicados a los deberes del maestro y del discípulo de Al-Gazzali muestran que el educador trataba a sus discípulos como a sus propios hijos, disfrutando en su trabajo del gozo de aprender y comunicándolo a los educandos con una enseñanza autónoma y flexible, en la que se desconocía la herida del fracaso y se respetaba el ritmo del aprendizaje y el desarrollo de la madurez intelectual de cada alumno, el cual debía meditar sobre las cuestiones planteadas, honrar la actitud del maestro, evitar controversias estériles, aceptar la divergencia, es decir, una ética pedagógica basada en el dialogo. También Al Gazzali señaló que “impedir que el niño juegue y la constante insistencia en aprender insensibiliza su corazón, embota la agudeza de su ingenio y agobia su vida. Por lo tanto, buscará una artimaña para escapar de sus estudios por completo”. En cambio, creía que la educación de los estudiantes debería combinarse con actividades divertidas como el teatro de marionetas, los deportes y jugar con animales de juguete.

Para el sociólogo, historiador y filósofo Ibn Khaldun, la Educación Islámica como proceso busca crear una sociedad cultural y una sociedad futura de alta calidad y disciplina. Así afirmó que la ciencia de la enseñanza o educación da origen al conocimiento (al-ta'lim) y la formación (tadib) como saber sin fallas, con elegancia moral para la civilización humana (al-'umran al-basyari). Incluso el conocimiento mismo deviene de una actitud artística (al-tafannun) para obtenerlo y dominarlo y este debe ser dominado hasta que se adhiera. Porque el dominio inherente del conocimiento debe conducir a la comprensión y la toma de conciencia del estudiante.

Ibn Khaldun explicó: que los humanos son un tipo de animal y que Allah los ha distinguido del resto de los animales debido a que les dio la capacidad de pensar y de organizar acciones de una manera ordenada. Cuando esta habilidad le ayuda a adquirir conocimiento sobre ideas o cosas que le son beneficiosas o destructivas, entonces se constituye en razón experimental. También esa habilidad le concede capacidad de percibir algo que se manifiesta tal como es, sea invisible o imperceptible o evidente. Y esta capacidad humana de pensar sólo se obtiene después de que su naturaleza animal se ha perfeccionado, y comienza con el desarrollo de la capacidad de distinguir (tamyiz) como resultado de la percepción sensitiva que Allah le ha dado.

Detrás del pensamiento de Ibn Khaldun en diferentes campos científicos está su teoría del conocimiento y trasfondo epistemológico que lo apoyó en la escritura de sus grandes obras como en el Muqaddimah, libro escrito por este historiador árabe en 1377 que registra una visión de la historia universal y analiza el ascenso

y la caída de las civilizaciones. Algunos pensadores modernos lo ven como el primer trabajo que trata sobre las ciencias sociales de la sociología, la demografía, y la historia cultural y también se ocupa de la teología islámica, la historiografía, la filosofía de la historia, la economía, la teoría política y la ecología. Ibn Khaldun es considerado un padre de la economía y de la sociología por musulmanes y occidentales. Arnold Toynbee lo describió como “sin duda, la mayor obra de este tipo que jamás haya sido creada por una mente en cualquier momento o lugar”.

La teoría del conocimiento de Ibn Khaldun se basa en el Islam y está estrechamente relacionada con su visión de los mundos de la existencia y la naturaleza humana. Donde el conocimiento tiene una naturaleza que cubre tanto lo visible como lo invisible y se obtiene principalmente de los sentidos, el intelecto, la revelación y la inspiración. El mundo visible es el campo de los sentidos y el intelecto, mientras que los detalles y secretos del mundo invisible se dan a conocer solo por revelación. Ibn Khaldun rechaza la duda y el escepticismo y hace de la certeza su criterio de conocimiento, y declaró que la educación como actividad propia de la razón humana no solo debe proporcionar conocimientos, sino que debe ser capaz de estimular y fomentar las actividades intelectuales de los estudiantes para dar a luz nuevos elementos al proceso de la educación.

La teoría del conocimiento de Ibn Khaldun sugiere varias implicaciones educativas. Implica formular objetivos educativos integrales, forjar al musulmán como un firme creyente en Alláh y que su crecimiento espiritual, intelectual y físico sean bien equilibrados, y apoyarlo con un sistema de vida donde los asuntos religiosos y mundanos sean partes inseparables e integrales de un todo. Además, incluye otras teorías del aprendizaje: las primeras etapas del aprendizaje deben basarse en la educación de los sentidos, donde el aprendizaje pasa de lo concreto a lo abstracto y debe ser individual, colaborativo y social.

La teoría del conocimiento de Ibn Khaldun genera métodos de enseñanza efectivos, que preparan a los estudiantes para adquirir un fuerte hábito para el estudio de diferentes campos del conocimiento, que comienza gradualmente con la exposición simple de los temas y termina revelando todos sus secretos, en un camino de descubrimiento y sorpresa. Su teoría del conocimiento sugiere también, organizaciones curriculares que implican un enfoque multidisciplinario, donde se rompen las barreras entre asignaturas y se establecen conexiones entre currículos, y su contenido basado en disciplinas donde una de las disciplinas tiene una prioridad más que otras y los estudiantes no sufren el problema de la fragmentación del conocimiento.

La educación primaria y secundaria

Desde al menos los años 900, los jóvenes estudiantes fueron educados en las escuelas primaria llamada maktab. Por lo general, los maktab estaban adjuntos a una mezquita, donde los eruditos e imanes residentes impartían clases para niños. Estas clases cubrirían temas como lectura y escritura árabe básica, aritmética y leyes islámicas. Después de completar el plan de estudios del maktab, los estudiantes podían continuar con su vida adulta y encontrar una ocupación, o pasar a la educación superior en una madrasa.

En el siglo XI, Ibn Sina en uno de sus libros, escribió un capítulo sobre el maktab titulado “El papel del maestro en la formación y educación de Niños”, como guía para los maestros que trabajaban en las escuelas maktab. Allí señaló que los niños pueden aprender mejor si se les enseña en clases en lugar de la enseñanza individual de tutores privados, citando el valor de la competencia y la emulación entre los alumnos, así como la utilidad de las discusiones grupales y debates. Ibn Sina describió el plan de estudios de una escuela maktab para dos etapas a partir de los 6 años hasta que los niños cumplieran los 14 años. Durante ese tiempo, se les debía enseñar el Corán, la metafísica islámica, el lenguaje, literatura, ética islámica y habilidades manuales (que podrían referirse a una variedad de habilidades prácticas). Con respecto a la educación Secundaria, se refirió a esta como el período de especialización, donde los alumnos debían comenzar a adquirir habilidades manuales, independientemente de su estatus social. Recomendaba que los niños mayores de 14 años deberían tener la opción de elegir y especializarse en temas que les interesen, ya sea lectura, habilidades manuales, literatura, predicación, medicina, geometría, oficio y comercio, artesanía o cualquier otra profesión que les interesaría seguir para una futura carrera. Escribió que esta era una etapa de transición y que debía haber flexibilidad con

respecto a la edad en que los alumnos se graduaran, ya que se debía tener en cuenta el desarrollo emocional del estudiante y las materias elegidas.

La educación superior

Las cuatro universidades más antiguas del mundo son Islámicas, evidencia prolífica de esta civilización. La universidad más antigua del mundo es la Universidad Ez-Zitouna ubicada en Túnez, establecida en 737 DC primero como Madrassa y luego como universidad. Allí además del dominio de la religión, los estudiantes podían aprender sobre ciencia, filosofía, matemáticas, arte y muchas otras materias. Durante siglos, Qairuán fue el primer centro de aprendizaje y actividades intelectuales en Túnez y el norte de África en general. A partir del siglo XIII, Túnez se convirtió en la capital de Ifriqiya (Tunisia) bajo el dominio almohade y hafsí. Este cambio de poder ayudó a Ez-Zitouna a florecer y convertirse en uno de los principales centros de aprendizaje islámico, e Ibn Khaldun, el primer historiador, fue uno de sus productos. Valga decir que Ifriqiya, antigua ciudad de Cartago, fue un centro cultural y comercial en el norte de África, y tuvo una gran importancia estratégica por haber sido un bastión inexpugnable para los ejércitos árabes en su intento de penetrar en el norte de África como efectivamente lo hicieron.

La floreciente universidad Ez Zitouna atrajo a estudiantes y hombres de saber de todas partes del mundo conocido en ese momento. Junto con la teología; principalmente el Corán, la universidad enseñaba jurisprudencia, historia, gramática, ciencia y medicina. Las bibliotecas de Ez-Zitouna fueron las más ricas del norte de África. Una de sus bibliotecas, Al-Abdaliyah, incluía una gran colección de manuscritos que cubrían casi todas las materias y ciencias, incluyendo gramática, lógica, documentación, investigación, cosmología, aritmética, geometría, mineralogía. Después de la independencia de Túnez, la moderna Universidad de Zitouna se estableció el 26 de abril de 1956. A esta le sucedió la Facultad de Sharia y Teología de Zitouna el 1 de marzo de 1961, que se convirtió en uno de los componentes de la Universidad de Túnez. Desde 1956 la universidad acoge hasta nuestros días el Instituto Superior de Teología y el Instituto Superior de Civilización Islámica en Túnez y una institución de investigación, el Centro de Estudios Islámicos, en Qairuan .

Ibn Khaldun señala que, en Marruecos, las madrassas tenían un plan de estudios que abarcaba dieciséis años. Argumentó que esta es la cantidad de tiempo más corta en la que un estudiante puede obtener el hábito científico que desea, o puede darse cuenta de que nunca podrá obtenerlo. Cuando un estudiante completaba su curso de estudio, se le otorgaría una ijaza, o una licencia que certificaba que había completado ese programa y estaba calificado para enseñarlo también. Las ijazas podían ser impartidas por un maestro individual que pudiera atestiguar personalmente el conocimiento de su estudiante, o por una institución como una madrassa, en reconocimiento de que un estudiante había terminado su curso de estudio. Las ijazas de hoy se pueden comparar con los diplomas otorgados por instituciones de educación superior.

Las otras universidades de mayor antigüedad, también se encuentran en el continente africano: en Marruecos en el segundo lugar, Egipto en el tercero y Malí en el cuarto.

La Universidad Al Qarawiyyin (también escrita como Al-Quaraouiyine y Al-Qarawiyyin) localizada en Fez Marruecos, fue establecida en 859DC y fundada por una mujer, Fatima al-Fihri, quien usó el dinero heredado de su padre para construir la Mezquita Al-Qarawiyyin, y posteriormente desarrolló la Universidad. Establecida en los comienzos de la ciudad más antigua de Marruecos, es considerada por la Unesco y el Libro Guinness de los récords mundiales como la más antigua con continuidad operativa en el mundo. Los exalumnos famosos que estudiaron dentro de sus paredes cubiertas de mosaicos incluyen al filósofo musulmán del siglo XII, el médico y filósofo Abu Walid Ibn Rushd; Gerberto de Aurillac que se convirtió en el Papa Silvestre II (de quien se dice que introdujo los números arábigos en Europa después de estudiar allí, en el siglo X); el teólogo de los siglos XIII al XIV Ibn al-Haj al-Abdari; y el diplomático bereber andalusí del siglo XVI Leo Africanus. Se decía que Maimónides, el filósofo judío famoso por sus escritos sobre la ley y la ética judías durante el siglo XII, tenía conexiones con esta madrassa. También sus graduados incluyen varios poetas, Faqíhs (juristas musulmanes), astrónomos y matemáticos de toda la región.

La dinastía meriní amplió la biblioteca de esta Universidad en 1359, agregando un gran espacio repleto de más de 20 000 libros escritos a mano que datan de principios de la Edad Media. También incluye 4.000 manuscritos. Durante la restauración más reciente del complejo realizada entre 2012 y 2016, se construyó un laboratorio de alta tecnología para restaurar los manuscritos históricos, asegurando que perduren por muchas generaciones más.

Lamentablemente muchos textos importantes e incluso bibliotecas enteras han sido destruidas en otras naciones árabes, como la biblioteca de la Universidad de Mosul en Irak, hechos acaecidos durante las guerras infringidas contra esta nación de las últimas décadas. La Biblioteca Al-Qarawiyyin, que contiene algunos de los manuscritos conservados más antiguos de la historia islámica, es ahora una de las más importantes del mundo islámico y árabe. Hasta el día de hoy, tiene un Mushaf Al Karim del siglo IX (una copia antigua de un Corán), un relato de la vida del Profeta Muhammad saws del siglo X y libros de texto del erudito del siglo XII Ibn Tufail se mantienen seguros dentro de las paredes de esta biblioteca.

Tal como Fátima al-Fihri otras mujeres también desempeñaron un papel importante como promotoras de la educación en el mundo islámico: la esposa del califa abasí Harun al-Rashid, Zubayda, financió personalmente muchos proyectos de construcción de mezquitas, caminos y pozos en el Hijaz, lo que benefició enormemente a los muchos estudiantes que viajaban por estas áreas. La esposa del sultán otomano Suleyman, Hurrem Sultan, donó numerosas madrasas, además de otras obras de caridad como hospitales, baños públicos y comedores populares. Durante el período ayyubí de Damasco (1174 a 1260), las mujeres construyeron 26 investiduras religiosas (incluidas madrasas, mezquitas y monumentos religiosos). A diferencia de las mujeres en Europa durante la Edad Media (e incluso hasta los años 1800 y 1900), las mujeres desempeñaron un papel importante en la educación islámica. En lugar de ser vistas como ciudadanas de segunda clase, las mujeres desempeñaron un papel activo en la vida pública, particularmente en el campo de la educación.

La tercera universidad más antigua del mundo y aun operativa es la Universidad al-Azhar en El Cairo, Egipto (fundada en 971 DC) y es una gran universidad. De esos claustros la suscrita tiene otra exégesis del Corán . Está asociada con la Mezquita Al-Azhar, y es reconocida como la universidad más prestigiosa para el aprendizaje islámico. Fue fundada por el califato fatimí como centro de enseñanza islámica. Sus alumnos estudiaban en detalle el Corán y la ley islámica, además de lógica, medicina, gramática, retórica y cómo calcular las fases de la luna. Hoy es uno de los centros principales de la literatura árabe y el aprendizaje islámico en el mundo y desde 1961, agregaron a su plan de estudios con materias adicionales no religiosas. Tiene por ejemplo una facultad de idiomas donde se enseña el español y la literatura de este idioma. Su biblioteca se considera la segunda en importancia en Egipto solo después de la Biblioteca y Archivos Nacionales de Egipto. En Alejandría, al norte de este país, está una inmensa biblioteca de arquitectura moderna, en el sitio donde se ubicó la antigua biblioteca de Alejandría.

La cuarta universidad más antigua del mundo es la Mezquita y Universidad de Sankore, que se encuentra en Malí y fue fundada en 989 DC por Mansa Musa, descrito como la persona más rica de la historia humana. Tombuctú pronto se convirtió en el centro del comercio, la cultura y del Islam; los mercados trajeron comerciantes de Hausaland –Nigeria-, Egipto y otros reinos africanos, y el Islam se extendió a través de los mercados y la universidad, convirtiendo a Tombuctú en una nueva área para la erudición islámica. Las noticias de la ciudad rica del imperio maliense incluso viajaron a través del Mediterráneo hasta el sur de Europa, donde los comerciantes de Venecia, Granada y Génova pronto agregaron Tombuctú a sus mapas para intercambiar bienes manufacturados por oro. La Universidad de Sankore tuvo juristas, astrónomos y matemáticos, se convirtió en un centro de aprendizaje y cultura, atrayendo a eruditos musulmanes de toda África y Medio Oriente a Tombuctú.

El gran visir Selyúcida, Nizam Al-Mulk, estableció numerosas madrassas en todo el mundo musulmán. En la década de 1100, había 75 madrassas en El Cairo, 51 en Damasco y 44 en Alepo. También había cientos más en la España musulmana en este momento. Todas tenían facultades separadas para diferentes materias, con académicos residentes que tenían experiencia en sus campos.

Expansión del islam en europa: Al Andalus

La expansión islámica desde Mecca contó con el apoyo de los abisinios, pues la hermandad en la fe no tuvo ninguna diferencia racial. El Profeta Muhammad saws estableció esto como un compromiso serio, y ello creó un espíritu de desapego y solidaridad en los más profundo de sus seguidores. La expansión del Islam se logró con un espíritu de sacrificio, generosidad, y acción diplomática que ejemplarizó como siempre dentro de la comunidad. El Profeta dirigió cartas y envió delegaciones hacia los monarcas vecinos invitándolos al Islam: al rey de Abisinia (Etiopía), al rey de Egipto, al emperador de Persia, al Cesar el Rey de los Bizantinos, mandó emisarios a Heraclio, cartas al gobernador de Bahrein, al rey de Damasco, y al Rey de Omán.

Cuando leemos los detalles y el proceder de las incursiones militares del Profeta Muhammad saws, se destaca que fue un grandioso líder militar, pero al mismo tiempo el más piadoso y el más alerta. La ética musulmana enseñada por él, incluía la conducta a seguir hasta en la batalla, llena de misericordia y respeto al otro. Los pueblos conquistados por el Islam no fueron colonizados, no cambiaron sus lenguas, sus cultura, no sucumbieron en su economía, solo se introdujo un concepto moral de vida derivado de la creencia que propició el avance y el desarrollo social económico y cultural.

De esta forma podemos decir que la civilización islámica fue construida en cuatro pilares: religión, ley, ciencia y cultura. La civilización islámica se enriqueció así misma y al resto del mundo mezclándose con las otras. Incorporando de ellas y ella incorporándose a las otras. La herencia de la civilización greco-romana fue preservada y desarrollada por el mundo islámico. La ciencia y la cultura islámica fueron el gran benefactor del renacimiento europeo. En la edad media, Europa estaba fragmentada en principados feudales autónomos mientras que por contraste los imperios islámicos durante el mismo periodo disfrutaron de una considerable movilidad del comercio y personas a lo largo de sus vastas regiones lo que forjó el conocimiento y la integración cultural. La conquista de Hispania por el Islam en el octavo siglo mostró la tolerancia islámica. Córdoba y Granada se convirtieron en centro donde los europeos podían estudiar la avanzada cultura, la ciencia y el arte islámico.

El Islam y sus seguidores crearon una civilización que desempeñó un papel muy importante en el escenario mundial durante más de mil años. Una de las cualidades específicas más importantes de la civilización islámica es que fue una civilización equilibrada que reunió la ciencia y la fe, entre el espíritu y la materia y no separó este mundo del Más Allá. Esto es lo que distingue a la civilización islámica de otras civilizaciones que otorgan una importancia primordial al aspecto material de la vida, las necesidades físicas y los instintos humanos, y prestan mayor atención a este mundo, al esforzarse por satisfacer instantáneamente los deseos de la carne, sin encontrar un lugar adecuado para Dios y el Más Allá en sus filosofías y sistemas educativos.

La civilización islámica conectó el espíritu y la materia, logró un equilibrio entre la mente y el corazón y creó un vínculo entre la ciencia y la fe al elevar la importancia del desarrollo moral al nivel de importancia del progreso material y es debido a esto que la civilización islámica dio una inmensa contribución al desarrollo de la civilización global y difundió el espíritu de justicia, imparcialidad y tolerancia entre las personas. El resultado fue que personas de diferentes creencias y puntos de vista vivieron juntas en seguridad, paz y respeto mutuo, y que las mezquitas se ubicaron junto a iglesias, monasterios y sinagogas en las tierras gobernadas por musulmanes. Esto se deriva principalmente de los mandamientos del noble Corán según el cual nadie debe ser obligado a convertirse de su religión y creencias, ya que la libertad de religión está garantizada dentro del orden islámico.

La civilización islámica de Al Andalus abarca muchos campos que dejaron una profunda huella en la Península Ibérica y Europa. El clima cultural de Hispania en la era del dominio musulmán (711-1492) provocó un florecimiento de diferentes aspectos de la ciencia y la cultura. Se establecieron numerosas escuelas y bibliotecas y se adquirieron libros debido a que la mayoría de la gente estaba alfabetizada. La literatura y el arte florecieron. Se construyeron edificios y se cultivó el arte islámico con sus cualidades específicas. Como resultado de ese movimiento, Córdoba se convirtió en la capital de la civilización tanto de Hispania como de Occidente en general. En ella se establecieron muchas escuelas, como escuelas médicas y técnicas, además de la educación

general y otras escuelas vocacionales. También se construyeron hospitales, plantas químicas y observatorios. La universidad cordobesa fue un faro de pensamiento, educación y cultura, y convirtió a Córdoba en la cuna de la ciencia y de un gran número de estudiosos y científicos en medicina, farmacia, química, astronomía, matemáticas y botánica. También se estudiaron disciplinas académicas como la filosofía y la lógica y se llevaron a cabo intensas actividades de traducción. Por ello a Córdoba venían viajeros y personas en busca del conocimiento y la ciencia de diferentes países europeos.

A continuación, se exponen algunos ejemplos que muestran la diversidad cultural que floreció producto del sistema educativo antes descrito. Valga decir que Al Andalus es el término que se deriva de vandal o wandall que fueron las tribus que cruzaron Europa y se establecieron al sur de España y este término continuó usándose luego de la conquista musulmana para llamar a la región: Andalucía.

En el caso de Andalucía –Al Andalus–, Hitti citado por Al Shereidah (cfr, 1982) menciona numerosos ejemplos sobre las obras, el conocimiento y los métodos introducidos por los árabes islámicos: cavaron canales (acequias que deriva del árabe alsakiya), plantaron diversas variedades de uvas, trajeron diferentes plantas como el arroz, el durazno, las granadas (de allí la bebida española llamada romania pues las granadas en árabe se llaman rumman), las naranjas, el algodón, el azafrán.

Ribeiro citado también por Al Shereidah cfr acota: pero la expulsión del Islam del territorio ibérico destruyó el sistema agrario basado en una agricultura de regadío de alta tecnología y que por siglos había permitido mantener densas poblaciones en zonas áridas, los nuevos señores aristocráticos clericales convirtieron estas zonas en pastoriles, trayendo retroceso y pobreza a la zona.

La música en Al Andalus

Durante el periodo del Emir Cordobés Abdel-Rahman “El del medio” (788-852) fue muy común el viaje de eruditos, poetas, artesanos, comerciantes y estudiantes desde el este islámico hasta el oeste de la península ibérica. De esta manera, llegó así de Bagdad, Ziriab –Ali Ibn Nafi- quien crearía en Córdoba el primer conservatorio de música. Fue el músico y compositor más ilustre de la historia de la Hispania islámica. Ziryab provocó cambios dramáticos en la cultura musical de la España omeya. Sus métodos de enseñanza, repertorio y filosofía musical parecen haber influido en los músicos durante varias generaciones posteriores y una sofisticada tradición musical cortesana en Córdoba. Es considerado como el padre fundador de la tradición musical andaluza, en base a detalles biográficos extraídos principalmente de Al-Maqqari que sugieren que Ziryab fue el punto de partida de la música cortesana de Al-Andalus.

Según Ziriab: «Las cuatro cuerdas tradicionales encuentran su equilibrio en el universo. Ellas representan los símbolos de los cuatro elementos: el aire, la tierra, el agua y el fuego. Sin embargo, sus timbres particulares ofrecen analogías con los humores y temperamentos que no existen en la naturaleza. He coloreado las cuerdas para indicar su correspondencia con la naturaleza humana: la primera, roja, representa la sangre; la segunda, blanca, representa la flema; la tercera, amarilla, es la bilis, la cuarta negra, la atrabilis (supuesto causante de la melancolía según los antiguos). La quinta cuerda es la que ocupa el lugar principal: es la del alma...» (H.G. Farmer: History of Arabian Music, Londres, 1929, pág. 154).

Ziryab inventó nuevas formas musicales, fundó en Córdoba las primeras escuelas de canto que reunirían a artistas procedentes de oriente y occidente, innovando con nuevas líneas de fraseo, declamaciones, lírica y fases de vocalización. Según Al- Kinânî, médico cordobés y amante de la música, las enseñanzas impartidas por Ziryab a través de sus escuelas de música, se extendieron por el resto de la península y Europa.

Ziriab también fabricó sus propios instrumentos, mejorándolos con innovaciones. La laminilla de madera que se empleaba como plectro en el laúd la sustituyó por la pluma de águila, con lo que produjo un sonido más agradable en el instrumento. Dice Ibn Khaldun: «El conocimiento de la música legado por Ziriab como una herencia a Hispania, se transmitió allí de generación en generación, hasta la época de los régulos de Taifas».

Existen documentos y vestigios fundamentados de la terapia musical en Al Andalus (Calle,2013): Gracias a la encomiable labor de recopilación del marroquí de origen andalusí, Mohammad Al-Haik, que escribió en el siglo XVIII el Kunnâsh (Cancionero), la cultura musical andalusí del siglo VIII al XV, emergió a la superficie como un hallazgo sin igual en la historia de la terapia musical, todos los campos relativos al efecto sonoro de la voz, los instrumentos y la poesía musulmana medieval, así como su repercusión en el ser humano.

Calle también acota las cualidades acústicas de la mezquita de Córdoba, llamando a la oración con la voz humana, o la Alhambra de Granada, lugar acondicionado para el relax, la meditación, la curación y el sosiego, envuelto siempre en una atmósfera de sonidos naturales, de agua fluyendo y cantos de diferentes aves, que todavía hoy nos transportan a los reinos nazaríes y a su afán por conseguir en un espacio idílico, alejado del bullicio de las ciudades, la recuperación mental y física del ser humano.

Aunado a la adecuación acústica de estos lugares virtuosos, médicos, filósofos, músicos y poetas, como Al-Kindi (siglo IX), Al-Farabi (siglo X), Avicena (siglo XI), Averroes o Avempace (siglo XII), aplicaron sus teorías musicales en relación con la recuperación del alma, conjugando música y poesía, donde además de plasmar el genio que encerraba en su interior el artista árabe, les permitió tomar conciencia del poder que ejercía la música sobre patologías y dolencias. Así surgieron los Maqam que fueron las primeras melodías para producir determinados estados emocionales: el Maqam Rast, tranquilizaba el espíritu, el Hijaz lo invadía de tristeza o el Aram otorgaba un carácter solemne. Las nûbas, fueron las composiciones por excelencia y eran Temática profana o místico religiosa. Eran declamaciones acompañadas por el laúd -oud en árabe- que fue el instrumento y la declamación que destacó a Ziriab, junto a otros instrumentos como el qanún y también el nei (flauta) y la darabukka. Habían 24, una para cada hora del día. El sonido de los instrumentos árabes, encerraban en sí mismos, un sistema cosmológico, filosófico y terapéutico. El laúd fue el instrumento por excelencia.

También construyeron los Maristanes: Hospitales para dementes. Al-Razi promulgó la práctica con estudiantes in situ. Los médicos en plantilla debían conocer la galénica y tener amplias nociones musicales. El Maristán de Granada se fundó en 1365. Su construcción y acondicionamiento fue una arquitectura destinada a sanar, y se juntaron el ideal estético unido al sonoro. Se contrataban a grupos de músicos según el uso, que en ocasiones formaban parte de la plantilla del hospital. ¡Cuántos valores asociados a esta institución de los maristanes!

Además de grandes músicos y poetas, como Aslam al-Aziz, e Ibn al Firnas, hubo en Al Andalus importantes teóricos o musicólogos, que escribieron tratados de gran utilidad, como fue el caso de 'Ala Ibn Sa'id, autor de una «Epístola sobre la composición de las Melodías», hoy desaparecida, el propio Ibn Rusd (Averroes), e Ibn Bayya (Avempace), de Zaragoza, que, además de excelente músico, fue un gran teórico de la música.

La ciencia y la tecnología islámica

Al Andalus también conoció el talento de Abbas Ibn Farnas conocido como el hombre sabio de España erudito en los campos de la química, la matemática, astronomía, gramática y música. Uno de los inventos más significativos de Abbas fue la fabricación del vidrio a partir de sílice. Abbas Ibn Farnas fabricó lentes correctoras (“piedras de lectura”), ideó una cadena de cosas que podrían usarse para simular los movimientos de los planetas y las estrellas, y desarrolló un proceso para corte de cristal de roca que permitió a España dejar de exportar cuarzo a Egipto para ser tallado.

Desarrolló extensamente sus facetas de conocimiento contribuyendo de forma significativa en el avance de las ciencias y las artes en las cortes de los emires al-Hakam (796-822), Abderramán II (822-852) y Muhammad I (852-886). Fue el primero en utilizar en toda la Península Ibérica, y probablemente en Europa, las tablas astronómicas de Sinhind, de origen hindú, que más tarde resultarían básicas en el desarrollo de la ciencia europea y se estudiarían en las universidades medievales como asignatura del Quadrivium (donde se integraban la música, la aritmética, la geometría y la astronomía). Desarrolló procedimientos de alquimia para crear cristales a partir de diferentes minerales. Construyó para el Emir de Córdoba una clepsidra (en árabe Al-Maqata-Maqata), un reloj complejo que utiliza agua como energía, a la que cierran o abren el paso una

serie de válvulas y sirve para dar las horas en cualquier momento del día o de la noche, algo poco corriente en su época.

También desarrolló la primera esfera armilar (o astrolabio esférico) de Europa, utilizada para realizar cálculos y observaciones astronómicas aproximadas, orientando los círculos del instrumento según el plano de los círculos celestes. Como ejemplo de su avanzado conocimiento astronómico, construyó en su residencia de Córdoba un planetario, articulado mecánicamente, que representaba la bóveda celeste. Incluso lo ambientó con efectos sonoros y visuales que simulaban los distintos meteoros: la tormenta, el rayo y el trueno.

En el contexto de la aeronáutica, Abbas Ibn Firnás es un referente extraordinario como precursor del paracaídas y por ser la primera persona que diseñó, construyó y probó con éxito artefactos que se podían mantener en el aire. Lo hizo seiscientos años antes de que Leonardo da Vinci desarrollara sus diseños de máquinas voladoras y más de mil años antes de que los hermanos Wright hicieran su famoso vuelo. Su primer hito aeronáutico fue en el año 852, en el que saltó al vacío desde el alminar de la Mezquita de Córdoba utilizando una lona a modo de innovador paracaídas. Nunca se había intentado algo así. O, al menos, nadie pudo contarle hasta aquella fecha. El resultado fue un descenso relativamente rápido, con un aterrizaje tosco y varios huesos rotos, pero con la firme convicción de que aquello podía funcionar. Este hecho se considera de forma generalizada como el uso del primer paracaídas de la historia.

Años más tarde, en 875, diseñó un planeador a base de madera y tela de seda (adornada con plumas de diversas aves) con el que se lanzó desde las colinas de la Ruzafa, cercanas a Córdoba. Seguro de que aquel ingenio funcionaría, había convocado a centenares de personas a lo largo del recorrido. También estaban presentes muchos miembros de la corte de Muhammad I, Emir del califato Andalusí. El resultado fue un vuelo sostenido aprovechando las corrientes de aire que duró entre dos y diez minutos (dependiendo de las crónicas que se tomen como referencia). Según parece, el control del artilugio fue bastante deficiente y fue posiblemente la causa del accidentado aterrizaje en el que se lastimó seriamente ambas piernas. Posteriormente atribuyó el problema a la necesidad de incorporar una cola al diseño de la aeronave. El nombre de Abbas Ibn Firnas figura actualmente en aeropuertos, puentes, colinas, parques, avenidas y organismos científicos, especialmente en países con antecedentes bereberes, pero lo que sin duda quedará para la inmortalidad es que uno de los cráteres de la luna lleva asimismo su nombre.

Y no menos importante fueron las traducciones realizadas en Toledo sobre las obras de Platón y Galeno, así como los manuscritos de filosofía de Ibn Sina, al-Farabi, Ibn Tufayl, Ibn Bajjah e Ibn Rushd, y los manuscritos médicos de Ibn Sina y al-Razi. Estos manuscritos se extendieron rápidamente por toda Europa y se convirtieron en literatura obligatoria en las grandes universidades europeas. Al-Qānūn fī al-tibb de Ibn Sina fue considerado el libro de referencia fundamental en los estudios de medicina en Europa durante casi seis siglos y se llamó El Canon de la Medicina.

Referimos a Kaddura (1981) para señalar otras importantes contribuciones del Islam a la ciencia y tecnología:

En las matemáticas cabe destacar en primer lugar su notación de los números y, de modo particular, la utilización de la noción de cero y del signo que lo representa. Este legado del Islam es la base de nuestro sistema numérico actual, al igual que los números arábigos.

Tanto la palabra algebra, como la traducción latina del libro *Kitab al mujtasarfi hisab al-yabr wa'lmaqabalah* (Compendio de cálculo de reintegración y ecuación) de Muhammad ibn Musa al-Jwarizmi introdujeron el álgebra en Europa. El símbolo moderno x con que suele expresarse la incógnita en los cálculos se deriva de shai, palabra árabe que significa “cosa”, originalmente empleada en los textos musulmanes sobre álgebra.

En física: Los científicos musulmanes prestaron especial atención al estudio de la mecánica y, en particular, del movimiento, lo que les condujo a resolver algunos problemas importantes. Entre estos figuran el movimiento de los proyectiles, el concepto de cantidad de movimiento (que es una noción básica de la física contemporánea y que fue desarrollada ya por Ibn al-Haytam o Alhazén), la disminución del movimiento de un cuerpo según el medio material en que se mueve, la caída de los cuerpos como resultado de la fuerza de la gravedad y la variación de la atracción gravitatoria entre dos cuerpos en función de su distancia.

Ibn al-Haytam, o Alhazén, ha sido llamado con justicia “el padre de la óptica”. Su obra más importante, Kitab al-manazir (El libro de la óptica), fue traducida al latín y es considerada como el aporte medieval más importante. Entre sus numerosos estudios figuran el de los fenómenos atmosféricos, el de los espejos parabólicos y esféricos. Alhazén hizo también valiosas contribuciones al estudio de la refracción y descubrió una aproximación a las leyes que más tarde establecieron Snell y Descartes.

La medicina musulmana atribuía especial importancia al cuidado de los ojos. El oftalmólogo (en árabe, kahhal, palabra proveniente de kuhl) fue un personaje familiar en la sociedad islámica. Uno de los tratados más autorizados en esta disciplina es el Tadhkirat al- Kahalin (Manual de los oftalmólogos), escrito por el célebre Ali ibn Isa, quien fue el primero en propugnar el empleo de anestésicos en cirugía.

La medicina hospitalaria concibió adelantos en la infraestructura y administración de los hospitales. La ciencia musulmana hizo adelantos en la química, la alquimia, la destilación. Muhammad ibn Zakariyya al- Razi (Razés), concibió la clasificación de los seres naturales en minerales, vegetales y animales; hizo progresos importantes en el estudio de algunos procesos químicos, como la destilación, y se supone que fue el primero que logró extraer alcohol de las sustancias fermentadas para utilizarlo con fines médicos. (La palabra alcohol es de origen árabe).

Dimension de la nacion islamica hoy

El Islam hoy se constituye como la segunda religión con más practicantes en el mundo, al 2015 había 1.800 millones de musulmanes en el mundo, aproximadamente el 24% de la población mundial, según una estimación del Centro de Investigación Pew, y según ellos es la religión principal de más rápido crecimiento. El Medio Oriente y África del Norte, alberga solo alrededor del 20% de los musulmanes, pero el 62% según este informe vive en el Asia Pacífico concretamente en las grandes poblaciones están en Indonesia, India, Malasia, Pakistán, Bangladesh, Irán y Turquía. Indonesia es actualmente el país con la población musulmana más grande del mundo, pero el Pew Research Center proyecta que India tendrá esa distinción para el año 2050 (sin dejar de ser un país de mayoría hindú), con más de 300 millones de musulmanes.

A continuación, se vincula al lector con unos links que le mostraran la inmensidad del conocimiento islámico agregado a la sociedad actual producto de esta maravillosa educación que estimuló y estimula el servicio a la sociedad:

<https://funci.org/los-musulmanes-y-sus-contribuciones-a-la-ciencia/>

<https://www.legadoandalusi.es/historia-de-al-andalus/el-legado-cientifico-y-cultural/>

<https://www.1001inventions.com/discover/>

https://islamicart.museumwnf.org/pc_entrance.php

Componente Docente Básico en Educación Universitaria ULA (2019). Especialista en Gerencia Cultural-UNESR (2005). Licenciada en Administración Comercial, UCLA (1988). Experiencia profesional diversificada en gerencia administrativa, de mercadeo y cultural, en medios de comunicación impresa y audiovisual de empresas privadas y en Consultoría externa. Gerente de Mercadeo Universidad Fermín Toro TV. Producción editorial y audiovisual y diseño de estrategias comunicacionales y culturales: Para TV Serie “Lara Tierra de Oportunidades” y Multimedia sobre Lara : 32 autores, promoviendo valores económicos, culturales, sociales, geográficos, turísticos de la región (Proinlara). Promotora Editorial del libro “Barquisimeto Tierra de Encuentros” (Conac, Proinlara, Central Banco Universal, Fundación para la Cultura Urbana.). Miembro del Comité Organizador I Congreso de Emprendedores y Rueda de proyectos de la Universidad Yacambú y Proinlara y Jurado Premio Universia Innovatividad Universitaria Eureka 2004, Universidad Yacambú.®

Referencias bibliográficas

- Al Halabi, K. (2013) *Ibn Khaldun's Theory of Knowledge and its Educational Implications*. A dissertation submitted in fulfilment of the requirement for the degree of Doctor of Philosophy in Education Institute of Education International Islamic University. Recuperado de : https://studentrepo.iium.edu.my/bitstream/123456789/3887/1/t00011291567KhaledM.A.Alhalabi_SEC_24.pdf
- Al Mubarakfuri, S. (2003) *El Néctar Sellado. La Biografía del Noble Profeta Muhammad*. Darussalam. Global Leader in Islamic Books. Riyadh, Arabia Saudita.
- Al- Shereidah, M. (1982) *Árabes-Historia-Religión- Ideología*. Vadell Hermano Editores. Valencia. Venezuela.
- Assad, M. (2001). *El Mensaje del Corán. Traducción del Árabe y Comentarios*. Centro de documentación y publicaciones islámicas. Córdoba. España. Edición en español
- Calle, I. (2013) *Historia de la Musicoterapia en Europa I Desde la Edad Media hasta el Renacimiento Cuadernos de Bellas Artes / 19 Colección Música*. Universidades de: La laguna, Málaga, Sevilla, Friburgensis y Sociedad latina de Comunicación Social. Recuperado de: <https://www.revistalatinacs.org/067/cuadernos/CBA19.pdf>
- Davila, Carl (2009), *Fixing a Misbegotten Biography: Ziryab in the Mediterranean World*, vol. 21, Al-Masaq: Islam in the Medieval Mediterranean. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/240536389_Fixing_a_Misbegotten_Biography_Ziryab_in_the_Mediterranean_World/link/5a4faa740f7e9b36f852c542/download
- Dhanun, A. (2011) *The Historical Process of the spread of Islam*. Chapter 1.4. The Different Aspects of Islamic Culture. Volumen Three. Unesco Publishing. Recuperado de: <https://en.unesco.org/different-aspects-of-islamic-culture>
- Diego, C. (2019). *La enseñanza en el occidente islámico: aparición y desarrollo de la madrasa* Repositorio Documental Credos. Universidad de Salamanca Recuperado de: <https://gredos.usal.es/handle/10366/140166>
- Education Encyclopedia. *Islam - History of Islamic Education, Aims and Objectives of Islamic Education - Religious, Knowledge, Koran, and Spiritual - StateUniversity.com* Recuperado de: <https://education.stateuniversity.com/pages/2133/Islam.html>
- El Hareir, I. (2011) Islam in al Andalus and Mediterranean islands. Chapter 3.3 The Different Aspects of Islamic Culture. Volumen Three. Unesco Publishing. Recuperado de: <https://en.unesco.org/different-aspects-of-islamic-culture>
- El Hussari, I y Tarbiyah, F. (2021). *The concept of Islamic Education according to Ibn Sina and Ibn Khaldun*. Nazhruna: Jurnal Pendidikan Islam Vol. 4 Issue 2, 2021. pp. 320-341 E-ISSN: 2614-8013 DOI: <https://doi.org/10.31538/nzh.v4i2.1342> Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/353430410_The_Concept_of_Islamic_Education_According_to_Ibn_Sina_and_Ibn_Khaldun
- Farmer, G. (1929) *A History of Arabian Music to the XIII th century*, Universal Library. Recuperado de: https://www.academia.edu/4500620/A_History_Of_Arabian_Music_1929_
- García, M. (1976) *La Culturas del Libro*. Primera Edición, Monte Ávila editores Fundación Manuel Garcia Pelayo. Fundación Kuaimare del Libro Venezolano. Caracas. Venezuela.
- Griffiths, C. y Buttery, T. (2018) *The world's oldest centre of learning*. BBC. Recuperado de : <https://www.bbc.com/travel/article/20180318-the-worlds-oldest-centre-of-learning>
- Kaddura, A. (1981) *La Edad de Oro de la Ciencia Islámica*. El Correo de la UNESCO. Agosto Septiembre 1981. El Islam: Siglo XV de la hégira. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000046488_spa
- Lipka, M. (2017) *Muslims and Islam: Key findings in the U.S. and around the world* Recuperado de: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/08/09/muslims-and-islam-key-findings-in-the-u-s-and-around-the-world/>

- Maudu Di, S.(1992) *Islam un Modo de Vida*. International Islamic Federation of Student Organizations. Salimiah. Kuwait
- Mehiri, A. *The Arabic language: Its linguistics and philology. Chapter 1*. UNESCO Publishing The Different Aspects of Islamic Culture: Volume V (Culture and Learning in Islam) Recuperado de: <https://es.unesco.org/silkroad/node/5095>
- Nawawiyah, (1979) *Los Cuarenta Hadices*. La Casa Islámica. Granada.España.
- Sinaceur, M. (1981) *Una Ética del Saber y de la Educación*. El Correo de la UNESCO. Agosto Septiembre 1981. El Islam : Siglo XV de la hégira. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000046488_spa